

madre patria, no sólo reducir el Perú á su obediencia, sino tambien conquistar la república de Chile; y procuramos dar una idea de la importancia de esta misma conquista, haciendo observar que el Chile es la verdadera y única base de las operaciones militares que se quisiesen dirigir contra las provincias de que antes se componia el virreinato de Buenos-Aires.

„Si admitimos por otra parte que la Santa Alianza se decida á favorecer abiertamente á la España en su proyecto de reconquistar sus colonias *manipuladas*, es lo mismo que decir que estalla la guerra entre el imperio británico y el continente europeo. Entonces es cuando podremos formar una idea justa de lo importante que es para la España y sus aliados la ocupacion de todo el pais comprendido entre la cordillera y el mar Pacífico, desde Guayaquil en el alto Perú hasta la isla de Chiloe al Sur.

„Con efecto, los Realistas españoles, ó hablando con mas precision la Santa Alianza, dominando todo este inmenso litoral americano en una extension de 44° de latitud, puede desafiar todos los esfuerzos de la marina británica en el mar del Sur. Nada podria igualar en este caso la presencia de siete ú ocho navíos de línea rusos y franceses, y una docena de fragatas. Porque no consiste todo en mandar fuerzas marítimas á costas distantes, es menester tener puertos adonde puedan recurrir en las necesidades para repararse y refrescarse.

„Si los españoles se apoderan de Chile, si como es de temer expulsan á los colombianos del alto Perú, no quedaria mas puerto abierto á la marina británica que Panamá, casi á los 9° de latitud Norte, cuando el verdadero teatro de las operaciones seria en las costas de Chile entre los 30° y 40° de latitud al Sur. Entonces los santos Aliados podrian muy á su salvo mandar tropas, armas y municiones á Chile, y reunir allí un verdadero ejército. Por fuerte que este fuese, y grande el número de embarcaciones de guerra estacionadas por la Santa Alianza, hallarian en el pais, y con la mayor abundancia, todos los víveres y refrescos necesarios, lo cual faltaria enteramente á las fuerzas británicas, que obligadas (si quisiesen bloquear las costas de Chile) á ser mucho mayores en número, apenas podrian hallar agua en las islas de Juan Fernandez, suponiendo que los Realistas no fortificasen la única que se presenta como una especie de..... y verian sus tripulaciones arruinadas por el escorbuto y otras enfermedades provenientes del continuo uso de comidas saladas.

„Lo hemos dicho muchas veces, no nos cansaremos de repetir, que Chile es la piedra angular del edificio de la libertad en las provincias del Sur. Atacar estas vastas regiones por Buenos-Aires, es como se dice *asegurar el bucy por las astas*. Si los santos Aliados se hacen de una vez señores de Chile, pueden allí reunir y formar un verdadero ejército sin que nadie se lo pueda impedir; y hecho esto, ¿qué dificultad tendrian en apoderarse de Córdoba y de todo el pais que se extiende hasta el Paraná de la parte de Santa Fe?

„Este movimiento estratégico de los mas sencillos cortaria toda la comunicacion entre Buenos-Aires y las provincias del Norte, y entregaria el Tucuman y el Paraguay á los ataques irresistibles de los Realistas peruanos, acometiendo por el lado del Potosí.

„Se dirá tal vez que esto es creer que la Inglaterra y los Estados-Unidos se estarán con los brazos cruzados. No creemos tal; pero preguntaremos, ¿de qué pueden servir los socorros de la Inglaterra para defender esta extensa é interesante parte de la América del Sur, una vez que el alto y bajo Perú y todo Chile estuviesen ocupados por los Realistas españoles, y por los soldados de la Santa Alianza? Repetiremos continuamente que la marina inglesa nada puede en este caso; y nada haria la Inglaterra, aunque enviase 50 naves de línea al otro lado del Cabo de Hornos, pues que estas mismas naves no podrian mantener sus cruceros en las costas de Chile y el Perú, por faltarles un puerto franco. Es menester que nos acordemos de lo mucho que sufrió la escuadra de lord Anson cuando quiso hostilizar á los españoles en el mar Pacífico, en época en que las costas no se hallaban defendidas ni guardadas como en el día, y mucho mas como estarían en dicho caso; y que se juzgue de las enormes sumas que costaria, y de las horribles privaciones que tendria que sufrir una escuadrá británica de 10 ó 12 navíos de línea que serian necesarios, á lo menos para contener y bloquear la mitad de naves de la Santa Alianza.

„Los Realistas, poseedores de las provincias mas ricas del Perú, y sobre todo teniendo á su cabeza hombres de talento y verdaderos patriotas, han conseguido dar á su ejército una extension, una organizacion y un espíritu militar cuales no se han visto nunca en estas regiones. Parece ahora indudable que las

fuerzas realistas á las órdenes del Virey Laserna pasan de 2000 hombres aguerridos y perfectamente disciplinados. Es de notar que aquella fuerza, por mas considerable que parezca, está pagada con la mayor economía, y sin baja alguna al prest de los soldados, cabos y sargentos. La oficialidad sola es la que no recibe casi nada, y esto sin que haya la menor murmuracion, porque ninguno ignora que los mismos gefes dan el ejemplo (1). El Virey Laserna, v. g., cuyo honorario anual es segun ordenanza de 1600 cruzados, solo recibe 1200. Canterac, que por su graduacion de Teniente General debia cobrar cada año 4000 cruzados, se contenta con 400; y así los demas oficiales á proporcion. La caballería del ejército Realista es la que principalmente se halla en el mayor estado de perfeccion, tanto en hombres como en caballos. Lo que sin duda parecerá en Europa muy extraordinario es que cada soldado de caballería tiene 13 caballos, de modo que en un momento apurado puede, por decirlo así, montar á caballo todo el ejército, y ejecutar los mas rápidos movimientos. De este modo es como Canterac ha hecho sus maravillosas marchas de 240 leguas españolas en 20 dias, y tambien 45 leguas en tres dias.

„Las noticias de Valparaiso dicen que la parte Sur de Chile sufría bastante con la invasion de los indios bravos de la Sierra, los temibles Araucanos, que se habian apoderado de las márgenes del rio Bio-Bio, en la provincia de la Concepcion. Estos ataques de los indios han sido sostenidos por desembarcos de la tropa Realista de Chiloe en las costas de aquella misma provincia. El general Freire, director supremo de la república, estaba aprontando una expedicion respetable, no solo con el intento de repeler á los indios y á las tropas de Chiloe, que desembarcó en la costa, sino con el de atacar la misma isla de Chiloe.

„En cuanto á lo demas Chile continúa en la mayor miseria y en una completa disolucion política. La administracion del general Freire es sin duda alguna mejor de cuantas han aparecido en aquel hermoso y desgraciado pais; pero el mal producido por las horribles dilapidaciones y prepotencias de los miserables y estúpidos *déspotas* que con nombre de *directores* de la república la han arruinado por tantos años, llegó á punto de ser, por decirlo así, incurable. Chile no tiene fuerza, y dudamos mucho que tenga voluntad de resistir á cualquier pequeño ataque hecho contra su tormentosa independencia.”

Índice de los decretos, órdenes y circulares insertos en este periódico en todo el mes de Julio.

Real orden para que se sobresea en las causas formadas por vejaciones hechas á los partidarios del régimen constitucional, dejando á estos el derecho de reclamar los daños. (*Gaceta número 84.*)

Idem, incluyendo en la quinta á los graduados en universidades que siéndolo en tiempo de la constitucion no hubiesen revalidado sus grados. (*Idem.*)

Idem, que se permita hasta fin de Octubre próximo la conduccion de granos, harinas y semillas en buque extranjero para los puertos que se designan. (*Núm. 85.*)

Idem, que se dejen expeditas las facultades del Colector de anualidades y vacantes. (*Núm. 86.*)

Idem, que la pesca cogida por españoles con sus redes y barcos en la costa de Africa se considere como nacional á su introduccion. (*Idem.*)

Circular del Consejo Real para que se fijen en los *parages* públicos, y publiquen las órdenes y decretos de interes general. (*Número 87.*)

Circular de la contaduría de juros para el modo como han de presentar sus instancias los interesados. (*Núm. 88.*)

Real orden para que á ningun empleado se pague si no está purificado, ó ha presentado solicitud para ello, y á los cesantes que esten en este caso se les dé la mitad del sueldo que gozaban. (*Núm. 89.*)

Idem, que sean admitidos á purificacion los que hayan sido milicianos ó compradores de bienes nacionales. (*Núm. 92.*)

(1) Esta virtud militar, émula de la que tuvieron nuestros antiguos tercios españoles, y que tanto distinguió á los soldados que mandaron los Corteses y Pizarros, solo les es dada á las tropas que profesan un verdadero amor á su patria y Rey. Nuestros enemigos no pueden menos de confesarla y admirarla en los Realistas del Perú, mandados por Gefes que con tanto heroísmo sostienen el blason de España, y que son su mas tierno consuelo en medio de las angustias en que han sumergido a esta desventurada madre otros hijos desnaturalizados.

Circular del Supremo Consejo de la Guerra incluyendo una Real orden sobre sorteos. (Núm. 95.)

Real orden sobre el sueldo que han de disfrutar los oficiales que no se hallen en servicio activo ó comision. (Núm. 94.)

Idem, los oficiales retirados que abandonaron el destino que ocupaban por seguir á los revolucionarios se hallan en el caso de los arts. 5 y 6 de la Real orden de 8 de Marzo. (Núm. 95.)

Real decreto aprobando S. M. la Instrucción general de Rentas (Núm. 96.)

VARIEDADES.

Hemos visto anunciado el artículo siguiente con referencia á Barcelona.

¿Las almendras amargas de los albaricoques son tan venenosas como han anunciado algunos autores?

El siguiente caso servirá de respuesta: A las dos de la tarde del día 13 de este mes (Junio) fui llamado para ir á visitar á un muchacho de tres años de edad, hijo de D. Miguel Bruno Socias, secretario del Real patrimonio, habitante en la calle nueva del conde del Asalto, núm. 3, primer piso, el cual ya habia dos horas que desde una silla se habia caido en el suelo, arrastrándose y dando unos fuertes chillidos, que se oían de la calle, y quedando enteramente privado de todo sentido. No tardé en ver al enfermo, y lo encontré con los síntomas siguientes: frialdad excesiva en las cuatro extremidades, con un sudor pegajoso en lo restante del cuerpo, pulso concentrado, pequeño y desigual, deposiciones excrementicias involuntarias, vientre un poco elevado; pero que cedía á la presión, respiración luctuosa, frecuente é interrumpida por algunos profundos suspiros, las facciones de la cara algo alteradas, boca entreabierta y llena de espumarajo, dysphagia, lengua encarnada, ojos abiertos y las pálpabras sin movimiento sensible, vista fija y las pupilas dilatadas, la conjuntiva no estaba inyectada, desasosiego y congoja general, pérdida absoluta de conocimiento, flexibilidad en las extremidades; pero de cuando en cuando se le notaban ciertos movimientos convulsivos que alternaban con una rigidez tetánica &c.

En medio de esta escena tan confusa, y al contemplar la multitud de síntomas nerviosos que al paso que abrumaban á cada instante, amenazaban mas de pronto la vida del paciente, mi atención solo se dirigió sobre aquellos que mas sobresalían, porque de su alivio dependía la pronta salud ó la muerte del muchacho. Para llenar tan interesante objeto dirigí la palabra á sus padres y á la criada de la casa, instándoles á que me respondiesen categóricamente á las preguntas siguientes: *si el muchacho alguna vez habia padecido de alferecía: si habia dado algun golpe contra la cabeza; y finalmente qué clase de alimento le habian dado aquel día:* á todo lo que los padres me respondieron que su hijo jamas habia sufrido de alferecía: que era verdad que dos dias atrás el muchacho jugueteando con la criada se le habia caido de entre sus brazos, y habia dado un fuerte porrazo en la parte posterior del occipital; pero no se le observó ni tristeza, ni sopor, ni vómitos, ni otra cosa que hiciese rezelar de que el cerebro estuviese conmovido. Preguntados nuevamente cuál fue el alimento que el muchacho habia tomado en aquella misma mañana, respondieron que solo tomó chocolate y un poco de pan, conforme lo acostumbra en los demás dias: á todo lo dicho la criada añadió que á las doce del día, cuando sus padres salieron á algunas diligencias, de las que no volvieron hasta las dos de la tarde, los muchachos se fueron á jugar en una azotea que la casa tiene contigua á otras, y algun vecino divirtiéndose con ellos les echó alguna friolera que los muchachos se comieron. A poco rato de estar á la azotea, la criada observó que el uno de los dos hermanos, de edad de cuatro años y medio, tuvo un vómito, y luego despues el otro de edad de tres años, que estaba sentado sobre una silla, cayó en tierra, quedando enteramente privado, revolcándose por el suelo, y dando unos fuertes y descompasados aullidos, en cuya época llegaron sus padres, y luego me hicieron llamar. Oido lo dicho entré en sospechas de que el muchacho se habia tragado alguna sustancia venenosa; á cuyo fin dispuse que todas las medias horas se le diese una cucharada de aceite de olivo, haciéndole sobrebeber á la fuerza alguna jicara de agua tibia endulzada, y que exteriormente le cubriesen las extremidades de sinapismos.

A las cuatro de la tarde su mismo padre, lleno de desesperación, vino á llamarme diciendo que su hijo se estaba muriendo. Fui otra vez á verle, y á pesar de que el paciente estaba todavía privado, y con los demás síntomas que tengo referidos, con todo

le noté alguna pequeña arqueada y un simple movimiento undulatorio que del estómago se dirigía á la garganta; el cual fenómeno al paso que alarmó á sus padres, me hizo concebir la idea de que aquella naturaleza por medio del vómito queria sacudirse de un enemigo que tenia encerrado en el estómago. Me llegué á reconocer la azotea en donde los muchachos habian comido lo que algun vecino les habia tirado, y todavía encontré esparcidas por el suelo varias almendras amargas de albaricoques, y entonces, no quedándome duda alguna de la acción del veneno, hice duplicar la dosis del aceite y de la bebida. A las 6 de la tarde, cuando volví á ver al enfermo, ya le encontré que habia vomitado como cosa de una docena de almendras mal masticadas que apenas habian mudado su figura, pero eran en menos cantidad que las que habia vomitado su hermano. Luego de ser arrojado el veneno, cual cuerpo del delito, para que lo viese me lo guardaron en una fuente: el muchacho volvió en sí, se le pararon las convulsiones y la rigidez tetánica, el calor natural se restableció en las extremidades, el órgano de la vista recobró sus atribuciones, todo el sistema de los nervios entró en una completa calma; pero el arterioso que habia participado de la irritación del estómago, desplegó en una fuerte calentura que duró toda la noche. A la mañana siguiente el niño ya estuvo libre de calentura, demostró su genio jovial, y pidió que le diesen de comer; pero entonces se quejó del vientre, y el reconocimiento de la boca me hizo ver que los bordes de la lengua estaban inflamados y llenos de ampollas, al paso que esta se habia vuelto sucia en su centro, cuyos fenómenos desaparecieron en pocos dias, y el muchacho se halla enteramente restablecido.

Este caso servirá de aviso á los padres para que no permitan á sus tiernos hijos atracarse de las almendras amargas de ciertas frutas, como son las del *amygdalus communis* (1), del *amygdalus persica* (2), del *prunus avium* &c. (3); y los médicos jóvenes irán con tiento siendo llamados para socorrer *eclampsias*, *epilepsias agudas*, ú otras anomalías nerviosas, que á menudo sobrevienen á la edad pueril, pues procurarán por todos medios investigar las causas que determinan tamaños accidentes. Es temible que si se hubiesen propinado al muchacho de quien se habla los llamados anti-espasmódicos ó anti-nerviosos, como es de costumbre, estos habrían aumentado la acción maléfica del ácido hidro-cijánico, que con bastante abundancia contienen las almendras amargas de los huesos del albaricoque, *prunus armeniaca Linnei*; y entonces con su estímulo debían activar la deletérea inflamación de las tunicas del estómago, acrecentar las morbosas simpatías, y causar la muerte inevitable, de la que escapó el hijo del señor Socias con un método totalmente contrario, como es de los oleosos y demulcentes. = Doctor Salvador Campmany.

(1) Almendro comun. (2) Albaricoque. (3) Ciruelos.

ANUNCIO.

Se desea saber el paradero de D. Francisco Moroso, subteniente de ejército, que salió de su casa para reunirse en las banderas realistas el 19 de Abril de 1823: la persona que sepa su paradero se servirá avisar en Madrid en la Imprenta Real á D. Josef Claramunt, en Barcelona á Juan Orca, librero, en Cádiz á D. Santiago Aldama, comerciante, y en Palencia á D. Andres Moreno.

Real cédula de S. M. y Señores del Consejo, en la cual se fijan las reglas que han de observarse para que se restituya á las universidades y demás establecimientos del reino la sana enseñanza; y para el abono ó inadmisión de los cursos ganados y grados conferidos en ellos en la época del titulado gobierno constitucional. Véndese en el despacho de la Imprenta Real á 13 cuartos.

Los suscriptores á las Cartas de algunos judíos portugueses, alemanes y polacos á Voltaire, acudirán á recoger el cuaderno 1.º del tomo 2.º (en que va la lista de dichos señores), y adelantará el importe del siguiente, que está en prensa, á las librerías donde han suscrito. En las mismas, que son de Novillo, Quirós y Villa, continúa abierta la suscripción.

Tercera colección de contradanzas y valsos para guitarra sola, de los mejores autores. Se hallará con las anteriores á seis reales en los almacenes de música de la calle del Turco y carrera de S. Gerónimo. Este tercer número contiene seis rigodones.